

UNA ESCUELA SIN BARRERAS EN UNA ESCUELA PARA TODOS

Alumnos con síndrome de Down nos hablan de la Educación Secundaria

Muchos jóvenes con discapacidad intelectual que hoy cursan la educación secundaria se autodenominan los “alumnos invisibles”. Profesionales, padres y asociaciones dicen lo que necesitan, lo que desean, lo que quieren, ¿pero sabemos realmente lo que ellos demandan?

Para conocer sus intereses, estudiantes con discapacidad y necesidades educativas específicas de 29 países se reunieron en 2007 para detallar en la Declaración de Lisboa cuáles eran sus derechos, necesidades y opiniones sobre la educación. Su conclusión fundamental fue que la inclusión educativa es el mejor sistema posible siempre y cuando los recursos sean suficientes y los docentes tengan la preparación adecuada.

Ahora, la Red Nacional de Educación “Unidos en la diversidad” constata, a través del testimonio de cuatro jóvenes, que los estudiantes con síndrome de Down reivindican poder tomar sus propias decisiones y elecciones, ser oídos y respetados.

Tamara Carballa, 1º de E.S.O, Vigo

Al principio mis compañeros no sabían nada del síndrome de Down y me trataban diferente. Un día las profes de la asociación fueron a explicarles qué era y mis compañeros empezaron a tratarme como una más. Me lo paso muy bien con ellos.

Entrar en el instituto me costó un poco, pero a mi hermano también. Me costó porque es muy grande y tengo muchos profes. Hay profesores que no me tratan igual que a mis compañeros, porque piensan que no me entero de las cosas. No saben que necesito más tiempo para responder y van muy rápido, pero hay otros que sí saben cómo tienen que hablarme y explicarme.

Algo que hay que cambiar en el instituto es que los profes no vayan tan rápido, esto también lo piensa mi hermano David, que también está en 1º de E.S.O. y no tiene síndrome de Down. Aunque hay cosas que cambiar en el Instituto, me gusta ir, me siento un poco mayor gracias a que me ayudan mis padres y mis profesores. Las notas del primer trimestre fueron muy buenas y espero aprobar el curso y todos los que me quedan para poder estudiar peluquería.



Salvador Jiménez, 3º de E.S.O., Granada

En el ámbito sociolingüístico estoy dando el nombre y los sectores de producción y en el ámbito científico-tecnológico estoy trabajando el sistema nervioso y las ecuaciones. El taller de las letras es lo que más me gusta. Con mis compañeros me llevo bien aunque de vez en cuando chincho a Coraima. En el recreo me tomo el bocadillo y luego me voy a clase. Por las tardes hago los deberes y estudio en casa y en la asociación. Para aprobar tengo que trabajar mucho porque es difícil y son muchas asignaturas.



Ezequiel y un compañero en el centro Santa Rosa.

Ezequiel Heras, 4º de E.S.O., Málaga

En mi nuevo instituto, por fin tengo amigos de toda clase. Éste es mi sitio, porque tengo un futuro mejor y cuando termine el curso voy a hacer un modulo de carpintería. Tengo profesoras bastante buenas, más que en el otro colegio que tuve.

Mi viejo instituto no me gusta, porque los profesores son muy estrictos y me apartan de las clases y mis compañeros me rechazaban y tienen prejuicios sobre mí. Por eso vine aquí, sólo es por eso. Estoy muy contento estoy más seguro en Santa Rosa de Lima.



Tamara acude al mismo instituto que su hermano.

Isabel Invernon, 3º de E.S.O., Lleida.

El primer día que empecé la E.S.O. estaba muy contenta. Ahora tengo muchos amigos y amigas y cojo el autobús sola. Voy al instituto contenta, hago el trabajo y cuando salgo al patio voy con un amigo a dar una vuelta. He conocido nuevos amigos y amigas y también profesores nuevos. Y los profesores están muy contentos cuando trabajo muy bien. Cuando viene Dolors trabajo y adelanto la tarea. Lo que más me gusta es el inglés, y lo que me cuesta más, las sociales. Cuando acabe la E.S.O. voy a estudiar peluquería.